



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario

**Convocados por el
Papa Francisco**
oramos con toda la humanidad
por el fin de la Pandemia
a la Santísima Virgen
María, Madre de Dios



Santo Rosario
Jueves 14 de mayo de 2020



ROSARIO MES DE MAYO 2020 SANTA MARIA DE GUADALUPE, MADRE NUESTRA, MADRE DE AMERICA

(Diacono Alberto Rodríguez) "Oración por la humanidad",

El Papa Francisco ha invitado a toda la Iglesia a unirse a la iniciativa promovida por el Alto Comité de la Fraternidad Humana de realizar *"un día de oración y súplica por la humanidad, para superar la pandemia y restablecer la seguridad, la estabilidad, la salud y el desarrollo de nuestro mundo"*, el 14 de mayo de 2020, unidos a todas las religiones y tradiciones religiosas del mundo.

El sábado, 2 de mayo 2020, el Alto Comité de Fraternidad Humana emitió un Mensaje que lleva por título: *"Oración por la humanidad"*, dirigido a todos los hombres "que creen en Dios, el Creador" y a toda la "humanidad en todas partes del mundo", para recurrir a Dios a través de la oración y la súplica, cada uno en su lugar y de acuerdo con su religión, creencia o doctrina, para que Dios elimine esta pandemia del Covid-19, considerando los siguientes aspectos:

(Padre Alejandro Hernández)

1. **La medicina y la oración ante esta gran crisis.** Los miembros del Alto Comité, conscientes de que hoy en día, el mundo enfrenta un peligro inminente que amenaza las vidas de millones de personas en todo el mundo, debido a la rápida propagación del coronavirus. “Junto a la afirmación de nuestra creencia en la importancia del papel de la medicina y la investigación científica en el tratamiento de esta pandemia – se lee en el Mensaje – no nos olvidamos de dirigirnos a Dios, el Creador, en esta gran crisis”.
2. **Oración y suplica para que Dios elimine esta pandemia.** El Alto Comité de Fraternidad Humana invita a todas las personas, en todo el mundo, “a recurrir a Dios a través de la oración y la súplica, haciendo ayuno y obras de misericordia, cada individuo en su lugar y de acuerdo con su religión, creencia o doctrina, para que Dios elimine esta pandemia, nos ayude a salir de esta aflicción, inspire a los científicos a descubrir un medicamento que acabe con ella, salve al mundo de las consecuencias sanitarias, económicas y humanas debido a la propagación de esta pandemia peligrosa”.
3. **14 de mayo, día de oración por la humanidad.** El Comité “llama a todos los líderes religiosos y personas de todo el mundo a responder a este llamamiento humanitario y acudir al Todopoderoso con una sola voz para preservar a la humanidad, ayudarla a superar la pandemia y restablecer la seguridad, la estabilidad, la salud y el desarrollo, para hacer nuestro mundo, después de la finalización de esta pandemia, más humano y fraterno que nunca”.

La **Comisión Episcopal de Diálogo Interreligioso y Comunión** de la Conferencia del Episcopado Mexicano, promueve esta iniciativa en México. Lo hace sugiriendo el **rezo del Santo Rosario**, pues la intercesión de la Santísima Virgen María en esta hora de la humanidad es signo de consuelo y firme esperanza.

(P. Rene Benitez)

La **Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe** ha iniciado un Año Jubilar Guadalupano – Plancartino, del 8 de septiembre de 2019 al 12 de octubre de 2020, concedido por el **Papa Francisco**, al conmemorarse en 2020, los 125 años de la **Coronación Pontificia de la Virgen de Guadalupe**.

El mes de Mayo de cada año, es dedicado el rezo del Santo Rosario, en este Santuario del Tepeyac a Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, Dediquemos estos ROSARIOS del “*mes de Mayo*”, por la humanidad, que sufre los estragos y la lucha para contener la expansión de la Pandemia del Coronavirus. Bajo la mirada maternal de Santa María de Guadalupe, nos

unimos al intenciones del Papa Francisco e iniciamos el rezo del Santo Rosario pidiendo nuestros hermanos y hermanas del Mundo y especialmente por los enfermos, por los ancianos, por los médicos, enfermeras, y familiares que los cuidan, que Jesús aumente nuestra fe y caridad.

V. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. R. Amén.

V. Dios mío, ven en mi auxilio. R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre... R. Como era en el principio

(Diacono Alberto Rodríguez)

Oración de consagración a la Virgen de Guadalupe

Santísima Virgen María de Guadalupe,

Madre del verdadero Dios por quien se vive.

En estos momentos, como Juan Diego, sintiéndonos «pequeños» y frágiles ante la enfermedad y el dolor, te elevamos nuestra oración y nos consagramos a ti.

Te consagramos nuestros pueblos, especialmente a tus hijos más vulnerables: los ancianos, los niños, los enfermos, los indígenas, los migrantes, los que no tienen hogar, los privados de su libertad.

Acudimos a tu inmaculado Corazón e imploramos tu intercesión: alcánzanos de tu Hijo la salud y la esperanza.

Que nuestro temor se transforme en alegría; que en medio de la tormenta tu Hijo Jesús sea para nosotros fortaleza y serenidad; que nuestro Señor levante su mano poderosa y detenga el avance de esta pandemia.

Santísima Virgen María, «Madre de Dios y Madre de América Estrella de la evangelización renovada, primera discípula y gran misionera de nuestros pueblos», sé fortaleza de los moribundos y consuelo de quienes los lloran; sé caricia maternal que conforta a los enfermos; y para todos nosotros, Madre, sé presencia y ternura en cuyos brazos todos encontremos seguridad.

De tu mano, permanezcamos firmes e incommovibles en Jesús, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

(P. Rene Benítez)

MISTERIOS DE LA LUZ

Primer Misterio Luminoso

El Bautismo de Jesús.

El primer Misterio de luz es ante todo el bautismo de Jesús en el Jordán. En él, mientras Cristo entra en el agua del río, el cielo se abre y la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto, y el Espíritu desciende sobre Él para investirlo de la misión que le espera.

En la mañana de Pascua, la comunidad cristiana, en la grande y hermosa diversidad de culturas, tradiciones e idiomas, afirma que la Vida es más fuerte que la muerte. Cristo, que compartió nuestra condición humana, también en la injusticia, en el sufrimiento y en la muerte, es levantado de la muerte por Dios Padre, de quien recibimos la vida, la capacidad de crecer y de ser. Y lo creemos: ¡Cristo está vivo para siempre! Él viene a visitarnos y tiende la mano a nuestra humanidad en este momento de angustia y dolor. Viene a levantar a los enfermos y a traer nueva vida a los que están en las tinieblas de la soledad, del agotamiento y de la desesperación.

La Pascua, el corazón de la fe cristiana en el que celebramos el triunfo de la Vida sobre la muerte, adquiere una actualidad singular en el contexto mundial de la terrible pandemia de Covid-19. ¿Cómo podemos decir que Cristo Jesús ha resucitado y no sentirnos abrumados por el dolor y la aflicción de los que están enfermos, de los que mueren, de los que están de luto, de todos los que cuidan a los demás hasta el límite de sus fuerzas? Es a ellos y a todos aquellos que viven este tiempo de Pascua con preocupación y tristeza que nos atrevemos a anunciar que la Vida será más fuerte que la muerte (Mensaje de Pascua en el contexto de la pandemia del Covid-19, Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral. Mons. Bruno Marie Duffé, No. 1 y 2)

(Padre Alejandro Hernández)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México

R. ...salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

(P. Rene Benítez)

Segundo Misterio Luminoso

Las Bodas en Cana

En Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus signos. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. Por todo ello, Misterio de luz es el

comienzo de los signos en Caná, cuando Cristo, transformando el agua en vino, abre el corazón de los discípulos a la fe gracias a la intervención de María, la primera creyente.

Cristo ha abierto para todos un camino que conduce a la Vida. Este movimiento de la Resurrección lleva consigo a la creación y a todos los seres vivientes, a los que hemos cuidado y amado, a los que murieron solos, abandonados, a los que esperan y luchan, con dignidad y esperanza. Todos son llamados y son levantados con Cristo, "el Primogénito de entre los muertos", sobre quien la muerte ya no tiene poder. El mensaje de la Resurrección es un mensaje de confianza para todos los habitantes de nuestro mundo. Porque Dios no abandona a ninguno de aquellos a quienes dio vida. Cuida de todos ofreciendo un perdón incansable que es realmente un nuevo nacimiento.

La "crisis sanitaria y humanitaria de COVID-19" es una gran pregunta para todos. La reflexión sobre los orígenes y las consecuencias de esta pandemia acaba de comenzar. ¿Qué nos ha pasado? ¿Y qué debemos hacer para salir de esta muerte? Estamos empezando a entenderlo un poco: esta enfermedad está vinculada a la enfermedad de todos los organismos vivos con los que estamos llamados a compartir nuestra existencia. La creación que hemos recibido de Dios está enferma y "gime con dolores de parto" (Rm. 8, 22). Nuestra instrumentalización excesiva de los recursos y de los seres vivientes es un camino de muerte. Estamos empezando a comprender que es esencial abrirnos a una nueva vida, respetando el equilibrio entre todos los seres vivos, respetando la Creación, en su rica y hermosa biodiversidad. Solo una respuesta integral, basada en una conversión a una "ecología integral", que integre el cuidado del más pequeños de los organismos y de la salud de todos los humanos, nos permitirá enfrentar los desafíos de la vida y del futuro. ¿Queremos vivir la Pascua de la Creación? Se trata de una conversión a la que estamos llamados, para que cada organismo participe en la vida misma de Dios y descubramos que somos complementarios, en la riqueza de nuestros carismas, nuestras funciones, nuestros roles y nuestras experiencias. (Mensaje de Pascua en el contexto de la pandemia del Covid-19, Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral. Mons. Bruno Marie Duffé, No. 3 y 4)

(Diacono Alberto Rodríguez)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

- V. Santa María de Guadalupe, Reina de México
R. ...salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

(P. Rene Benítez)

Tercer Misterio Luminoso

JESÚS ANUNCIA EL REINO DE DIOS E INVITA A LA CONVERSIÓN

A lo largo de su ministerio público Jesús anuncia que todos los hombres están llamados a entrar en el Reino, el Misterio de luz es la predicación con la cual Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios e invita a la conversión, perdonando los pecados de quien se acerca a Él con humilde fe, iniciando así el ministerio de misericordia que Él seguirá ejerciendo hasta el fin del mundo, especialmente a través del sacramento de la reconciliación confiado a la Iglesia.

La experiencia de nuestra pobreza frente a la enfermedad y la muerte de nuestros amigos, compañeros y seres queridos, nos hace comprender que de ahora en adelante nada será igual. Esta es otra forma de hablar de la transformación radical de Pascua: el pasar del duelo a la esperanza y de la muerte a la vida. Las lógicas de muerte deben ser abandonadas para que ahora vivamos como hombres y mujeres responsables, humildes y justos. Lo sabemos, al elegir la Vida, también tendremos que elegir un nuevo modelo de desarrollo, protegiendo la naturaleza, la tierra, las fuentes de vida, trabajando juntos, de manera pacífica y solidaria, cuidando a los más frágiles y adoptando una vida pobre, con los pobres. Porque somos un todo vulnerable, experimentamos la fragilidad y la solidaridad. Todos necesitamos a todos. Cuidar la vida es una responsabilidad compartida.

Al recibir la nueva Vida, fruto de la Pascua, dejando que Cristo resucitado venga a habitar en nosotros y con nosotros, buscamos un nuevo ritmo para nuestra historia común. Lo creemos: el Cristo Resucitado camina con nosotros. Incluso cuando no lo reconocemos, permanece cerca y "nos abre el significado" de nuestra aventura humana. Nuestros ojos se abren en el Resucitado cuando comparte nuestro pan (cf. Lc 24,13-35). Por lo tanto, cuidar, compartir, alentar y tener esperanza se convierten en los verbos que expresan el llamado a la Vida, para que nosotros también podamos vivir como resucitados, "transeúntes" de la muerte a la vida. (Mensaje de Pascua en el contexto de la pandemia del Covid-19, Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral. Mons. Bruno Marie Duffé, No. 5 y 6)

(Padre Alejandro Hernández)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México

R. ...salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

(P. Rene Benítez)

Cuarto Misterio Luminoso

LA TRANSFIGURACION DEL SEÑOR

Misterio de luz por excelencia es la Transfiguración, que según la tradición tuvo lugar en el monte Tabor. La gloria de la divinidad resplandece en el rostro de Cristo, mientras el Padre lo acredita ante los apóstoles extasiados para que lo "escuchen" y se dispongan a vivir con Él el momento doloroso de la Pasión, a fin de llegar con Él a la alegría de la Resurrección y a una vida transfigurada por el Espíritu Santo.

Cristo, en la mañana de Pascua, se muestra a María Magdalena y a los que tienen el corazón abierto a la vida y al amor. Está cerca de los científicos, médicos, cuidadores, quienes toman decisiones y los responsables económicos, financieros y políticos que se preocupan por el bien común y los más pobres. Arroja luz sobre quienes ejercen, ya desde hoy, la carga del futuro. Lo creemos y lo entendemos: tendremos que compartir nuestras reservas, nuestras capacidades, nuestros talentos y crear nuevas formas de trabajo y nuevos empleos; vivir una solidaridad moral, social y financiera (Laudato Si', 2015: 156, 157), considerando las necesidades fundamentales de nuestra humanidad: salud, educación, derechos humanos y vida espiritual. Pascua es el comienzo de un tiempo nuevo: el tiempo de la sanación y de la dignidad restaurada para todos, el tiempo del encuentro, de la justicia y del amor.

La historia no ha terminado. La historia se reabre: cada uno está llamado a vivir la resurrección con Cristo. Al igual que Abraham, "esperamos contra toda esperanza" (Rom 4, 18), como los profetas de la Biblia, "denunciamos" lo que es fuente de muerte y "anunciamos" a Cristo, quien es la fuente de la vida (Is. 41 y 42). Inspirados por el Espíritu del Señor, muerto y resucitado, nos atrevemos a anunciar que está vivo y que nos llama a abandonar todo lo que conduce a la muerte para vivir como seres nuevos, resucitados con él (cf. Hechos 2, 14-36) (Mensaje de Pascua en el contexto de la pandemia del Covid-19, Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral. Mons. Bruno Marie Duffé, No. 7 y 8)

(Diacono Alberto Rodríguez)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México

R. ...salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

(Padre Alejandro Hernández)

Quinto Misterio Luminoso

LA INSTITUCION DE LA EUCARISTIA

En verdad, Misterio de luz es la institución de la Eucaristía, en la cual Cristo se hace alimento con su Cuerpo y su Sangre bajo las especies del pan y del vino, dando testimonio de su amor por la humanidad "hasta el extremo" y por cuya salvación se ofrecerá en sacrificio.

Al igual que Tomás (cf. Jn 20, 24-29), podemos estar atravesados por la duda y pensar que es necesario ver para creer. El Cristo resucitado viene y se vuelca hacia nosotros. Se deja tocar, a través del testimonio de aquellos que dan su vida, para que nuestra fe crezca, sea fructífera y dé fruto. Cuando "damos lo que nosotros mismos hemos recibido" (Cf. 1 Co. 11, 23), el signo de nuestro pan compartido es la realización del Cordero Pascual, compartido en memoria de la Pascua liberadora.

La "buena noticia" de Pascua, que los primeros cristianos se comunicaron como un aliento mutuo: "Cristo ha resucitado ... Él ha resucitado verdaderamente" es, para nosotros, que queremos seguir los pasos del Dios vivo, un mensaje de aliento y de consuelo, dirigido a todos los hermanos y hermanas afectados en su cuerpo, en su ser y en sus afectos. Pero es un compromiso, para cada persona bautizada, de ofrecer a su prójimo, con su fe, la palabra de aliento y confianza: "Dios te ama"; "Cristo te salva"; "Cristo está vivo" (cf. Christus Vivit, 2019) (Mensaje de Pascua en el contexto de la pandemia del Covid-19, Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral. Mons. Bruno Marie Duffé, No. 9 y 10)

(Diacono Alberto Rodríguez)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México

R. ...salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

(P. Rene Benítez)

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: ***Dios te salve, María...***

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: ***Dios te salve, María...***

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: ***Dios te salve, María...***

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,.... vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

LETANIA GUADALUPANA

(Padre Alejandro Hernández)

Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo, ten piedad de nosotros Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo, óyenos Jesucristo, escúchanos
Padre Celestial, que eres Dios, ten piedad de nosotros
Hijo Redentor del mundo, que eres Dios, ten piedad de nosotros
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros

Santa María de Guadalupe***ruega por nosotros***

Sol del Anahuac

Rosa del Tepeyac

Baluarto de nuestra fe

Faro de nuestra esperanza

Llama viva de ardiente caridad

Patrona de las Naciones de América

Madre de los Mexicanos

Tú que te dignaste descender a nuestro suelo

Tú que te apareciste a Juan Diego
Tú que te mostraste circundada del sol
Tú que con tu luz eclipsaste la luna
Tú que tienes por peana un querubín
Tú que tienes un manto de estrellas
Tú que viste a la usanza india
Tú que quisiste volverte morena
Tú que quisiste que se te edificara un Templo
Tú que dijiste que serías Nuestra Madre
Tú que prometiste escuchar nuestros ruegos
Tú que hiciste brotar rosas en las áridas rocas del Tepeyac
Tú que le enviaste al señor Obispo las rosas
Tú que te quedaste estampada en la tilma de Juan Diego
Tú ante quien se postró el señor Obispo Zumárraga
Tú que quisiste llamarte Santa María de Guadalupe
Tú que volviste la salud a Juan Bernardino
Tú que disipaste las tinieblas de la idolatría
Tú que trajiste la fe a nuestro suelo
Tú que fuiste venerada por nuestros mayores
Tú a quien nuestros padres nos enseñaron a llamarte Madre
Tú que eres patrona del indígena
Tú que eres patrona de los mexicanos.
Tú que eres patrona de América y de Filipinas

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo. ten piedad de nosotros.

(Diacono Alberto Rodríguez)

Bajo tu amparo nos acogemos santa Madre de Dios: no desprecies nuestras oraciones ni te olvides de nuestras necesidades, sino antes bien, líbranos de todos los peligros, oh Virgen llena de gloria y de bendición

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACION

Te suplicamos, Señor, que infundas tus gracias en nuestras almas, para que los que conocemos y veneramos el misterio de la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, anunciado a María por ministerio del ángel, consigamos por los méritos de su

pasión y cruz, participar de la gloria de su resurrección. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. AMEN.

(P. Rene Benítez)

BENDICION EUCARISTICA

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.
Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendito sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.
Bendita sea la gran Madre de Dios María Santísima.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea San José su casto esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos

(Padre Alejandro Hernández)

(después de la bendición Eucarística)

Oración del Papa Francisco a la Virgen María

«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».

En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud. Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos. Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.

Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.

Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.

Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.

Se reserva de manera sencilla el Santísimo Sacramento.